

LA CULTURA TUNERA A TRAVÉS DE LA DÉCIMA ESCRITA EN LAS TUNAS

AUTORA: Maritza Batista Batista¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Las Tunas. Cuba. E-mail: marit@ult.edu.cu

RESUMEN

El presente trabajo parte de un estudio sobre la décima en diversos festivales iberoamericanos sobre esta estrofa, que culminó con una tesis de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario; en el mismo una de las temáticas que se aborda es la diferenciación estilísticas en una primera parte de la décima escrita desde el territorio tunero; se analiza cómo los poetas del Balcón del Oriente Cubano presentan características que los distinguen y que resultan reflejo de la cultura tunera desde esta modalidad, se hace presencia el hecho literario tunero en la literatura a partir de su máxima figura, El Cucalambé, y sus seguidores más cercanos, se manifiesta la décima en este grupo de escritores como parte de la tradición e identidad del territorio tunero y en la cultura cubana.

PALABRAS CLAVES: décima escrita, estilo, tradición e identidad.

ABSTRACT

This paper is part of a study carried out about Décima. This study is the result of the Master Program "Cultural Community Development" and it has been presented through different festivals. In this paper it is analyzed the different styles of a first group of writers from Las Tunas and among them El Cucalambé, who represent the leading writer of this movement. It is also revealed the main characteristics of Las Tunas Décima poets than make them unique within this movement and within the Cuban culture.

KEY WORDS: written Décima, style, traditions and identity.

INTRODUCCIÓN

Desde su llegada a Cuba, la décima se populariza tanto por campesinos como por ciudadanos y llega a constituir parte de nuestra identidad.

El hecho de que figure un tunero como la máxima representación en el cultivo de esta fórmula literaria resulta motivo esencial para que Las Tunas sea una provincia pródiga en su uso; cierto es que, a partir de la evolución por la que

¹ Máster en Desarrollo Sociocultural Comunitario. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Las Tunas. Cuba.

transita la composición, del auge que logra con la popularidad a la que la lleva El Cucalambé, en este territorio resulta una estrofa privilegiada, se cultiva y se consume en un alto grado, de manera tal que desde que comenzó la labor de la Editorial Sanlope en 1991 hasta la fecha se han publicado más de 80 decimarios, sin mencionar otros poemarios que también incorporan esa estructura poética, así como antologías, plegables y plaquettes a escritores que aún no han visto impreso su primer libro. Suman más de noventa poetas cultivadores de la estrofa desde El Cucalambé hasta nuestros días.

Componer décimas y llevarlas a un público receptor, listo para leer y escuchar el verso octosilabo es razón sustancial para que siga perdurando en este territorio, se realicen las jornadas cucalambeanas y sean seis los tuneros laureados con el Premio Cucalambé desde 1991: Renael González Batista, Juan Manuel Herrera Álvarez, Domingo Mesa Acosta, Alberto Garrido Rodríguez, (santiaguero residente en Las Tunas desde 1993), Antonio Gutiérrez Rodríguez y Carlos Esquivel Guerra.

Pero no solo debe hacerse mención a la utilización de la estrofa, sino a la realización estilística en el uso de la misma.

En su evolución la décima va adquiriendo disímiles matices estilísticos en dependencia de los intereses poéticos. Se ha argumentado que según criterios de investigadores como el Dr. Virgilio López Lemus, la décima llega a Cuba en el siglo XVI por medio del teatro, pero es en el siglo XVIII que se consolida como elemento de la tradición cubana específicamente desde la oralidad; no obstante, el siglo XIX es fundamental para apreciar su influencia directamente en la cultura popular campesina y en la literatura escrita, y de esta manera cubanizarse.

DESARROLLO

Para desarrollar la indagación se utilizaron como materiales la bibliografía activa y pasiva que existe acerca de la décima, y se toma como referencia las publicaciones de la Editorial Sanlope, Se valoran también los criterios emitidos por los ensayistas Mayra Hernández y Virgilio López Lemus, quienes desde una amplia reflexión, han abordado el tema. Entre los métodos se utilizaron el análisis de contenido y la observación.

La presencia de El Cucalambé (Las Tunas, 1829-1861) reafirma los rasgos de criollismo, manifiestos en su décima que repercuten tanto en la poesía culta como en la popular del país, la décima se vuelve tradición, es parte de nuestra identidad, no es la poesía para el blanco o para el negro, para el campesino o poblano, es la poesía para el cubano desde su realidad. Algún fragmento de "Hatuey y Guarina" es un ejemplo fehaciente al respecto:

Con un cocuyo en la mano
Y un gran tabaco en la boca,
Un indio desde una roca

Miraba el cielo cubano.
La noche, el monte y el llano
Con su negro manto viste
Del viento el ligero embiste
Tiemblan del monte las brumas,
Y susurran las yagrumas
Mientras él suspira triste.^{2 (1)}

Poesía propiamente cubana es esta, en la cual el octosílabo fluye al compás de los sentimientos de un sujeto lírico que desde el punto de vista de una tercera persona identifica elementos de la nación: “indio”, “cielo cubano” y emplea sustantivos que están en correspondencia con el espacio del campesino: “el monte”, “las yagrumas”, “una roca”, “cocuyo”, “tabaco”. Es de reconocer la presencia del indio en la literatura cubana mediante la poética de El Cucalambé, lo que posibilita un mejor acercamiento a nuestros inicios, a los componentes de nuestra raza; así como resulta interesante también el uso del adjetivo “cubano” en su posición de modificador de “cielo”, por la importancia que adquiere en el poeta precisar la patria, rasgo de cubanía presente en su poética.

La personificación es un recurso literario que propicia la imagen metafórica del ambiente campesino y es resultado de la utilización de verbos de acción que impregnan vida al espacio campestre como son “viste”, “tiemblan”, y llevan la poética de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo al llamado pintoresquismo.

Ser leales a la décima espinela en cuanto a la utilización formal de diez versos octosílabos y cuatro rimas consonantes, con pausa en el cuarto verso, es una característica que prima en la mayoría de los poetas tuneros (o que hacen su décima desde su llegada, permanencia o estancia temporal en esta tierra.) Con matices tradicionales, en que la naturaleza, y en ella el campo con su entorno hacen presencia del verso espineliano se distingue, como hemos observado, la décima de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*, quien no escapa a este ambiente además de traer a su poética temas campestres y epocales, así como la presencia de la mujer la que se pluraliza en la figura de su Rufina. Con esta misma línea y fieles como El Cucalambé a la espinela aparecen sus seguidores.

Eduardo Vidal Fontaine, *El Comandante* (Las Tunas, 1876-1966), poeta de transición entre los siglos XIX y XX, en su poema “Muerte a Maceo” realza al Titán de Bronce como símbolo patriótico expresando elementos de cubanía en estas décimas donde lo nombra “faro ardiente que ha dejado/ luz en la tierra y

² Juan Cristóbal Nápoles Fajardo: “Hatuey y Guarina” en *Poesías completas*. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 1977, p. 131

el mar...”³. Se aprecia en este ejemplo el uso de una metáfora que responde a los moldes de la época sobre todo con la utilización del sustantivo faro acompañado del adjetivo ardiente que se enriquece con una oración subordinada en la que el lenguaje se torna más peculiar y le imprime más intensidad a la expresión. Símbolo de la patria también resulta Jesús Menéndez en las décimas de Luis Almaguer Rivas (Chaparra, 1920- Puerto Padre, 1997) quien enaltece la figura del héroe, tema tratado por otros poetas de esta época.

Inspirado en su tierra e incorporando al texto elementos propios de la nación y la naturaleza, surge la décima de Rafael Zayas González (Holguín, 1883-Las Tunas, 1966) que titula “Oriente” y en la que expresa: “Oriente tiene en sus suelo/ fértil las mejores cañas, /y sus azules montañas/ se confunden con el cielo...”⁴.

En esta composición los términos “Oriente” y “Cuba”, la pareja de sustantivo y adjetivo en forma envolvente: “patriótico anhelo”, los nombres propios “Maceo” y “Martí”, son elementos identitarios del país, mientras “suelo fértil”, “cañas”, “azules montañas”, “cielo”, resultan referentes de la naturaleza que ofrecen un tono a lo cucalambeano, por ello se aprecia la abundancia en el uso del adjetivo para hacer más evidente la imagen topográfica de Oriente, y el empleo de “suelo”, “cielo” y “montaña” como palabras relacionantes de conexión lexical que propician un espacio específico.

Elementos de fundamental cubanía quedan expuestos también en algunas décimas escritas por el distinguido narrador y poeta Pablo Armando Fernández (Delicias, 1930). Véase la siguiente:

¡Qué mística quejumbrosa
 entona el jigüe del río!
 Qué silencio opone el frío
 al cauce donde solloza!
 ¡Qué mirada temblorosa
 acecha, encendida el alma,
 la muerte tras de la palma,
 el ateje y la yagruma:
 visión que medra en la bruma
 y es queja y es grito y calma!⁵

Utilizando el pronombre exclamativo qué mediante una reiteración anafórica

³ Aurelio Giraldo Aices: *Antología de la décima cósmica de Las Tunas*, Cuba. Frente de Afirmación Hispanista, A.C. México, 2001, p. 9

⁴ Antonio Gutiérrez Rodríguez: *Selección de poesías tuneras siglos XIX y XX*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991, p. 20

⁵ Pablo Armando Fernández: *Hoy la Hoguera*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2001, p. 7

logra el acento cucalambeano; con este recurso también busca producir en el lector una atmósfera que puede experimentarse en un ambiente particular campesino y para ello emplea las palabras “místicas”, “mirada temblorosa”, “silencio”, mientras que para acentuar la cubanía emplea sustantivos con los que se identifica, sobre todo, el mundo del campesino: “río”, “palma”, “ateje”, “yagruma”, y “bruma”. Asimismo precisa otro elemento de cubanía en un símbolo de la tradición que es el jigüe, el cual se asocia con las leyendas e historias del campesino.

Es necesario destacar el último verso, en el cual el autor logra una fuerza de cierre semántico, con lo que reafirma la textualidad en su poesía, al utilizar tres breves oraciones, una de ellas con la elipsis verbal en un paralelismo sintáctico en el que figuran el sustantivo y el verbo como palabras esenciales.

Puede afirmarse que la décima tradicional en el molde clásico de la espinela tiene una larga vida con la utilización de temas fundamentales relacionados con el campo, como yarey, sombrero, flores, árboles, aves, campesinos... y elementos de la naturaleza, entre las que se distinguen estrella, luna, noche, mañana; pero con el devenir del tiempo la composición ha servido a los autores para manifestar cualquier tema con disímiles matices -amoroso, filosófico, campesino, irónico, nostálgico, e incluso humorístico- y empleando el término y la expresión que para ello conviene; por eso se amplía el espectro decimístico.

El poeta no ve ataduras en esta estrofa, sino, por el contrario, le resulta la composición poética en la cual sus ideas transitan con una especie de libertad, y aunque continúa con la utilización del verso octosílabo y las cuatro rimas consonantes, no hay impedimento para hacer un extenso o breve poema en décimas y para que fluyan las ideas sin tener en cuenta el final del verso, sino el final de la expresión.

Desde un cuidadoso estilo de la composición, y enriqueciéndolo en la búsqueda de nuevos temas con motivos diferentes donde convergen imágenes frescas que abarcan otros espacios, aparece el poema de Miguel Bruzón Barrera (Puerto Padre, 1945 – Las Tunas, 1981) “Al que pregunte”. Nótese en la primera décima:

Quisiera ser un celaje
de luz- espina lunar
para en silencio besar
el mapa de tu paisaje.
O ser el tatuado encaje
de todos los derroteros.
O las redes, los pesqueros,
que siempre huelen a sal.
O detrás del litoral

insomnio de carboneros.⁶

Ahora el espacio es un mar personificado por el sujeto lírico, para mediante metáforas y palabras relacionantes que lo identifican, lograr una bella y peculiar imagen. Obsérvese que la reiteración anafórica es un recurso que utiliza el poeta, como otros tantos tuneros, para lograr una fuerza enfática; es apreciable también la representación connotativa al emplear excelentes tropos con los que manifiesta una agradable imagen pictórica. Este espacio es tratado por otros poetas, sobre todo de la zona de Puerto Padre como lo hace Gilberto Domínguez Serrano, de manera que dejan clara evidencia de la Villa Azul y sus encantos.

Otras veces el motivo inspirador de la décima es el amor, el que ha sido tratado por los autores con matices optimistas o pesimistas, eróticos o tiernos; véase la décima “Tu mirada” del poeta Renael González Batista (Holguín, 1944), ya antológica y archiconocida con respecto al tema, en la que el poeta logra imprimir la musicalidad, ritmo, armonía, en la combinación semántico- textual en busca de sensaciones y emociones que ha de experimentar el lector. He aquí sus versos, consecuencia inmediata del título:

Es el más perfecto modo
de decirlo todo, todo
aunque no hayas dicho nada.
Qué magia tienes guardada.
Qué poder bello y profundo.
Tu mirada de un segundo
me siembra un año de antojos
y cuando cierras los ojos
se queda sin luz el mundo.”⁷

El elemento anafórico qué y todo; la antítesis todo y nada / segundo y año y la interrogación como recursos expresivos (que utilizan un gran número de nuestros decimistas), el empleo de metáforas, sinestesias e hipérbolos, logran una magnífica imagen poética que ha hecho perdurar y memorizar esta décima, se diga o se cante, a veces sin que se sepa su verdadero autor, pero sobre todo porque es una poesía que deja, de forma evidente, las sensaciones que provoca ese sentimiento universal que es el amor.

CONCLUSIONES

Después de un análisis acerca del tratamiento de la estrofa nacional dado por un grupo de autores, los más cercanos seguidores de la estrofa nacional, pudo

⁶ Miguel Bruzón Barreras: *Volver la luz*. Editorial Letras Cubanas Ciudad de La Habana, 1982, p. 13

⁷ Renael González Batista: *Árbol de rimas*. ACVUB, Burgos, 2000, p.63

comprobarse que algunos estudiosos del género se han referido a la estrofa, han emitido criterios sobre la forma de usarse, han hecho su referencia a décimas y nombres de poetas, mas no existía un estudio particular acerca de figuras que resultan relevantes dentro de la literatura tunera que han seguido la tradicionalidad en la composición, lo cual se considera sustantivo para que esta perdure y se difunda en Las Tunas, por lo que esta indagación demuestra la forma en que sigue siendo del buen gusto de los poetas y del pueblo tunero, de manera que la poesía toma matices agradables y distintivos tanto conceptual como formalmente para quedar enriquecida con la sonoridad y lenguaje que le imprime el poeta tunero, quien se considera continuador de la composición legada por el bardo cucalambeano. Estas razones hacen de la décima una composición a la cual se le presta interés y atención por el pueblo tunero, por escritores y especialistas para que perdure con sus rasgos de tradición y cultura.

De tal manera, la poesía en décima escrita por los creadores tuneros tiene características significativas que la precisan como una poética que se distingue por los siguientes fundamentos:

1. Continuidad y apego a la poesía de El Cucalambé como símbolo de la décima en Cuba por su vasta y popular obra poética.
2. Carácter jocoso, irónico, reflexivo y filosófico de las composiciones.
3. Prevalece la presencia del sujeto lírico en la décima, referida a la primera persona, porque el poeta canta desde sus sentimientos y su punto de vista.
4. Búsquedas formales y semánticas con elevada fuerza y novedad.
5. Enfoque reflexivo de las distintas temáticas.

Muchos son los motivos inspiradores de espinelas en Las Tunas, una tierra que mantendrá viva la tradición decimista y hará que continúe por siempre el cultivo de esta estrofa como elemento identitario, porque con sus rasgos estilísticos propios en los que está presente la cubanía, el color local, la diversidad temática, el manejo de la estructura con cierto desenfado, el uso cuidadoso del lenguaje donde se fusiona tradición y novedad, hará que esta composición poética continúe su ruta de tradición, renazca cada día y que, por siempre, la figura de El Cucalambé siga iluminando desde estos lares hacia los confines de Hispanoamérica.

BIBLIOGRAFÍA

Carralero Bosh, Ernesto: *Poesía Puertopadrense*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991

Díaz Naranjo, Ana Rosa: *Pasos en el borde*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2003

Guerra Pérez, José Antonio: *Balada del cuerpo, la ingravidez y la navaja*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2004

Giraldo Aices, Aurelio: *Antología de la décima cósmica de Las Tunas*, Cuba. Frente de Afirmación Hispanista, A.C. México 2001. p. 9

Gutiérrez Rodríguez, Antonio: *Selección de poesía tunera siglos XIX y XX*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991

Hernández Menéndez, Mayra: *Confesiones de Circe*. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004

Leal Moreno, Marcelo: *Peregrinación de un credo*. Editorial Sanlope. Las Tunas. 2004

López Lemus, Virgilio: *Décima e Identidad*. Editorial Academia. La Habana, 1997

López Lemus, Virgilio: *La décima. Panorama breve de la décima cubana*. Editorial Academia. La Habana, 1995

López Lemus, Virgilio: *La décima constante. Las tradiciones oral y escrita*. Fundación Fernando Ortiz. Ciudad de La Habana, 1999

López Lemus, Virgilio: *La décima renacentista y barroca*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. Madrid, 2002